

ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS DE VERANO

Los cursos de invierno, llamados normalmente académicos, de cada Universidad finalizan en mayo. Se efectúan las pruebas de exámenes, y la enseñanza oficial, en apariencia, se toma tres meses, poco más o menos, de descanso. Durante esos cursos se han estudiado las disciplinas que componen las diversas carreras universitarias. Pero, en realidad, ahí no finaliza la labor docente de estos centros, sobre todo de muchos de ellos, que organizan cursos de verano en sus propios locales o prestan sus profesores y envían sus becarios a estudiar en puntos donde la dicha enseñanza universitaria adopta diferente aspecto.

Alguien ha dicho en otra ocasión, con sagacidad suma y justeza en la apreciación, que los cursos de verano presentan un significado particularísimo y son los «medios naturales de conexión de la misión extratemporal de la Universidad con las instancias acuciantes y perentorias de cada momento».

Se ocupan así, puede decirse, las Universidades de verano, o los Cursos de Verano, organizados en distintos lugares, por otras tantas Universidades, de ofrecer los problemas de cada tiempo, de

poner en contacto al alumno con temas de palpitante interés, de inmediato interés.

A esos cursos no sólo acuden estudiantes españoles, sino que se da amplísima cabida a los extranjeros, que de este modo adquieren conocimientos especialistas y visiones útiles a su cultura, sea ésta del carácter que fuere.

Todos los veranos vienen celebrándose cursos en Santander, La Rábida, Jaca, Oviedo y Santiago de Compostela, etc. Llos planes que se desarrollan en todos esos centros estivales de enseñanza no responden a la misma modalidad. Cada uno ha elaborado previamente con gran esmero los suyos; aquello que estima de mayor importancia en el instante. También cada una de estas Universidades de verano hace la selección de aquellos profesores que habrán de dar sus lecciones, sus conferencias, enfocadas siempre conforme al plan y temarios previstos.

La Universidad de verano de Santander lleva por nombre el de Menéndez Pelayo, y es internacional porque acoge en sus aulas a universitarios europeos y de allende los mares que trabajan en disciplinas históricas, filosóficas y literarias. Cada año se prepara un temario general, que se suele concretar al perfil de un determinado tiempo, de una época determinada, para mostrarla tan completa como sea posible. Luego figuran también otras secciones, referidas frecuentemente a problemas contemporáneos, a los problemas que la actualidad brinda. Por último, no falta, claro está, el curso netamente para extranjeros, que comprende la Fonética, Gramática, Literatura, Historia, Arte y Folklore. También, a menudo, este curso de Santander suele suscitar o hallar un motivo especial para actos de la más alta categoría intelectual que sean como la culminación del programa.

Por la Universidad de Verano de Santander —«Universidad Internacional de Menéndez y Pelayo»— han desfilado los más renombrados profesores, tanto españoles como extranjeros, y esas celebridades ofrecen siempre un especial mensaje en el campo del conocimiento.

Y ahora hablemos de otra Universidad, la Hispanoamericana

de La Rábida, que explica su concreción en su propio enunciado. Es —ya está dicho— hispanoamericana, y a este sentido se circunscribe. Son temas los que se desarrollan en este curso, auténticamente especializado, que reclaman la atención de los hombres dedicados al estudio y resolución de grandes cuestiones del pensamiento y el espíritu que se expresan en lengua española.

También en Cataluña, y patrocinados por la villa de Puigcerdá, se ofrecen interesantísimos cursos de verano. Contribuye a ellos la Universidad de Barcelona. Dos secciones reclaman la primacía en sus enseñanzas: la de Filología y la consagrada a los estudios históricos. Profesores extranjeros y españoles, no sólo de las Facultades de la Ciudad Condal, sino de toda España profesan allí sus lecciones.

Tiene ya tradición entre las Universidades de verano la Literaria de Oviedo, que siempre se ha destacado, mereciendo grandes elogios, en la organización de ciclos que pudiéramos llamar monográficos. En estos cursos hay tres secciones: de Derecho, Ciencia y Letras, a cargo de los profesores de esta Universidad, así como de otros nacionales y extranjeros.

Asimismo disfruta de especial renombre la Universidad de Verano de Jaca, donde se enseñan principalmente Lengua, Historia, Cultura y Arte españoles, pero sin descuidar las disciplinas científicas por medio de conferencias de reputados maestros. La Universidad de Verano de Jaca es una de las más favorecidas por los estudiantes extranjeros, abundando mucho los de nuestra vecina Francia.

No podemos olvidar entre los cursos de verano de mayor interés los que se organizan en Burgos y en Segovia. Con carácter excepcional, éstos de Segovia tuvieron su asiento en La Granja, y es de esperar que, en prueba de su éxito, lo excepcional se convierta en costumbre. Asimismo, la Universidad de Valladolid organiza cursos en Vitoria y San Sebastián.

Subiendo a Galicia, ascendiendo de nuevo hacia la costa nórdica de nuestro país, hallamos los cursos de verano que organiza la Universidad de Santiago de Compostela, en Vigo, como lugar

más adecuado para el estío y de incomparable belleza por sus alrededores. Estos cursos comprenden tres Secciones: Filosofía y Letras, Ciencias y Derecho. Sucintamente hemos ido fijando los puntos principales donde, durante la estival estación, las actividades universitarias no cesan, y, por añadidura, presentan grandes atractivos, no sólo para el estudiante y especialista nacional, sino para los extranjeros, curiosos de nuestra cultura y de nuestro idioma. Cada vez el número de extranjeros que atraviesan las fronteras de España con el fin de seguir cualquiera de los cursos indicados es mayor, más nutrido, lo cual es una nota alentadora en muy diversos aspectos: primeramente, en lo que significa el estado de nuestro desarrollo intelectual para los países ajenos, e igualmente, en cuanto a ser el territorio español cada vez más celebrado por su belleza y el bienestar que en él se goza.

Como los años anteriores, el presente, todas las Universidades de las cuales acabamos de dar breve noticia, se hallan en plena actividad de organización, y ya tienen confeccionados, a punto, sus programas sugestivos y múltiples de materias.

